

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

CELEBRACIÓN DE IMPORTANTES ANIVERSARIOS

1º Centenario de la muerte de don Pablo Albera - 2021

4º Centenario de la muerte de san Francisco de Sales - 2022

Queridos hermanos y miembros de la Familia Salesiana,

llegue a todos mi saludo afectuoso junto con los mejores deseos de bien en este tiempo tan particular, que estamos compartiendo con toda la humanidad.

Creo que, muchos de vosotros, recibiréis esta carta junto con el documento programático del sexenio de nuestra Congregación, tras la celebración del CG28 que, como sabéis, terminó antes de tiempo. El próximo documento escrito que os llegará será una publicación que tendrá el siguiente título: «CG28. Reflexiones capitulares». Por lo tanto, no tendrá el nombre de «Documentos capitulares», ya que el proceso de estudio y de aprobación, por parte del propio Capítulo, no se ha desarrollado completamente.

Se ha tratado, ciertamente, de un momento muy particular que nunca, hasta ahora, había ocurrido en la historia de nuestra Congregación, con excepción de lo que sucedió con don Pablo Albera, elegido Rector Mayor en el XI Capítulo General y que permaneció en el cargo doce años, a causa la Primera Guerra Mundial, que impidió la celebración del nuevo Capítulo General. Fue el 21 de septiembre de 1921, cuando él —cito sus palabras— convocó el nuevo Capítulo General: «Doce años sin Capítulo General. El próximo año se cumplirán doce años desde que la amable Providencia del Señor, que suele elegir a los débiles y a los ineptos para el cumplimiento de sus obras, me llamó a suceder al venerando inolvidable D. Rua en el gobierno de la Congregación; por

tanto, según norma de nuestras Constituciones, tendrá que reunirse el Capítulo General para la elección del nuevo Rector Mayor»¹.

Pues bien, la razón de esta carta es la celebración de dos aniversarios importantes que están por venir.

El 29 de octubre de 2021 se celebra el primer centenario de la muerte de don Pablo Albera, segundo sucesor de Don Bosco y, el 28 de diciembre de 2022, el cuarto centenario de la muerte de nuestro patrón y titular, san Francisco de Sales. Con ocasión de estas celebraciones, quisiera convocar **el año 2021 para conmemorar a don Albera, y el 2022 para conmemorar a san Francisco de Sales.**

Don Pablo Albera fue Rector Mayor de 1910 a 1921. Don Bosco lo sintió muy cercano de su espíritu, desde que era niño en el Oratorio. Como Rector Mayor logró, a pesar de la terrible época de la Primera Guerra Mundial, que fue como una interrupción prolongada para el crecimiento y la formación de la Congregación (1914-1918), mantener y desarrollar la obra salesiana en Europa y en otros continentes. Era un hombre de cultura y de alta espiritualidad, como se puede adivinar por sus cartas circulares.

Paolino era un chico tranquilo, sonriente y estudioso. El recuerdo de Domingo Savio, que murió el año antes de su llegada a Valdocco, estimulaba a los mejores para seguir sus huellas. Se hizo amigo de Miguel Magone, su vecino de dormitorio. Destacaba en la escuela, pero también sobresalía por su piedad. Un día de 1861, Don Bosco lo eligió, precisamente a él, para que posase a su lado en la histórica fotografía que lo retrata como penitente ante Don Bosco confesor.

El joven Albera estaba en el primer grupo de 22 Salesianos que emitieron públicamente los votos el 14 de mayo de 1862. En 1881, Don Bosco lo envió de Inspector a Francia, donde la gente lo llamaba, cariñosamente, «*le petit Don Bosco*». En 1892 regresó a Turín para ocupar

¹ *Lettere circolari di Don Paolo Albera ai Salesiani*, Lettera XLIII. Direzione Generale delle Opere Salesiane, Torino, 1965, p. 548.

el servicio de «catequista general» —encargado de la formación. Realizó una visita, bastante prolongada, a América de 1900 a 1903, como representante extraordinario de don Rua y, en 1905, acompañó al mismo don Rua en su viaje a Tierra Santa.

El 15 de agosto de 1910, comenzaba el XI Capítulo General en Turín-Valsalice. Este Capítulo General tiene «la particularidad de haber tenido como protagonistas a los tres primeros sucesores de Don Bosco: fue convocado por don Rua, que murió antes de su celebración; fue de nuevo convocado por don Rinaldi, que lo presidió los dos primeros días; y en él fue elegido, como Rector Mayor, don Albera, que lo presidió desde su elección hasta el final»².

El 16 de agosto de 1910, los miembros del XI Capítulo General eligieron a don Albera como segundo sucesor de Don Bosco, después de don Rua. Él mismo escribe así, recordando ese momento once años antes: «Recuerdo como si fuese ahora la memoranda mañana del 16 de agosto de 1910, cuando me vi, indigno como era, elevado a cargo tan sublime, a tan grave responsabilidad. Recuerdo la conmoción, incluso la consternación, que sentí entonces; las ansias, los temores, las lágrimas esparcidas aquel día sobre la tumba de Don Bosco, las oraciones ardientes que dirigí a este nuestro buen Padre para que viniese en mi ayuda; y cómo, por fin, me induje a aceptar el cargo, aunque con suma repugnancia, y solo para no contradecir las disposiciones divinas... Luego me desfilaban ante la memoria todas las maravillas que Dios se complació en obrar en estos años, sirviéndose de mi pobre persona»³.

En la presentación del texto relativo al XI Capítulo General presidido por don Albera, yo mismo escribo que, acercándose el primer centenario de su muerte ocurrida en 1921, tenemos una «ocasión única para aprovechar la circunstancia y dar a conocer más a este Rector Mayor del que no disponemos de muchas fuentes, aunque las que hay son de un

² González Jesús-Graciliano, *XI Capitolo Generale della Pia Società Salesiana presieduto da don Paolo Albera (1910)*, Editorial CCS, Madrid 2020, p. XLVIII.

³ *Lettere circolari...*, o. c., p. 549.

valor incalculable: sus circulares, su diario íntimo y las crónicas de sus viajes, sobre todo el que realizó a América como delegado de don Rua, y en el que visitó, con gran sacrificio, todas las casas que existían en el continente americano. Su correspondencia epistolar y la de su acompañante, don Calogero Gusmano, con los superiores de Turín, ofrecen una valiosa información sobre su vida, sus andanzas, sus sufrimientos y sus destacados éxitos con los hermanos que allí trabajaban. O las crónicas del *Boletín Salesiano* y los muchos periódicos españoles que recogen sus numerosas intervenciones durante el viaje triunfal, de casi cinco meses, que realizó por tierras de España y Portugal⁴.

Dotado de fina sensibilidad, familiarizado con muchos autores espirituales, entre ellos san Francisco de Sales, don Albera escribió cartas circulares que son pequeños preciosos tratados, que lo convierten en una especie de maestro de las virtudes salesianas.

Como Rector Mayor hizo numerosos viajes, porque sentía la necesidad de un contacto directo con la creciente Familia Salesiana.

En cualquier caso, su más grande prueba fue la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Una consecuencia directa de este trágico evento fue la imposibilidad de reunir el Capítulo General en el curso de su rectorado, como ya se ha mencionado. Don Albera recomendaba a los responsables que ayudaran, moral y materialmente, a sus hermanos militares, insistía en que se mantuvieran las obras existentes, intervenía personalmente en favor de los refugiados y de los huérfanos de guerra, escribía una carta circular cada mes a los Salesianos llamados a las armas. A pesar de las pérdidas y la desaceleración causada por la guerra, la Congregación reanudó su camino, aunque muy cuesta arriba, tan pronto como cesaron las hostilidades.

Don Albera es para nosotros un gran modelo de amor a Don Bosco. Será de inspiración también en este tiempo que estamos viviendo, con la primera pandemia global que condiciona la vida de todos los países

⁴ González Jesús-Graciliano, o. c., p. XII.

a nivel planetario, cuyos efectos a largo plazo, por ahora, solo podemos imaginar con alejada aproximación.

El segundo sucesor de Don Bosco fue también un digno estudioso e imitador de las virtudes de san Francisco de Sales. Me complace recordar que fue precisamente don Albera quien convocó, en 1921, un año de celebración para el III centenario de la muerte de nuestro Patrono. En aquella ocasión escribió: «Otro tema, del que estoy muy interesado en hablaros, es el del tercer centenario de la muerte de san Francisco de Sales, que se celebrará el 28 de diciembre del año próximo. Nosotros, que de él debemos tomar no solo el nombre, sino también el espíritu, tenemos el deber de preceder a todos los demás en celebrarlo dignamente»⁵. Después de haber recordado que los principios educativos de Don Bosco son los de san Francisco de Sales, «la caridad, la dulzura, la familiaridad, el santo temor de Dios infundido en los corazones, prevenir, impedir el mal, para no ser forzados a castigarlo»⁶, don Albera dirige esta petición a sus hermanos: «Por tanto, haya en cada uno de vosotros, mis queridos hijos, un sagrado ardor de profundizar bien en los escritos de nuestro celestial Patrono, especialmente la *Filotea*, el *Teotimo* y las Cartas espirituales: este es el primer y más práctico modo de celebrar su glorioso centenario»⁷.

Poco después de haber escrito su bellísima carta de convocación del año «salesiano», don Pablo Albera murió en el Señor el 29 de octubre de 1921, dejando a su sucesor, don Felipe Rinaldi, la celebración del año jubilar promulgado por él.

Ahora nos toca a nosotros celebrar, tanto el primer centenario de la muerte del querido don Albera, como el cuarto centenario de la muerte de nuestro santo patrón Francisco de Sales.

⁵ *Lettere circolari...*, o. c., p.552.

⁶ *Idem*, pp. 553-554.

⁷ *Idem*, p. 554.

San Francisco de Sales murió en Lyon, durante un viaje, el 28 de diciembre de 1622. El 24 de enero de 1623 se celebró, en su catedral de Annecy, su solemne funeral y el 29 de enero su cuerpo fue enterrado en la iglesia del primer monasterio de la Visitación en Annecy. Fue incluido entre los santos en 1665. El beato Pío IX lo proclamó doctor de la Iglesia en 1877. El 26 de enero de 1923, Pío XI lo proclamó patrono de los periodistas. En 1967, en su carta *Sabaudiae gemma*, san Pablo VI lo llamó «doctor del amor divino y de la dulzura evangélica», así como «doctor de la dirección espiritual»⁸.

Para nosotros, en la Congregación y en la Familia Salesiana, no faltan las razones para celebrar un año dedicado a san Francisco de Sales:

- Don Bosco, inspirándose en la bondad y en el celo del santo obispo de Ginebra, nos dio el nombre de Salesianos y nos indicó un programa de vida en la máxima: *Da mihi animas, cetera tolle* (C 4);
- Don Bosco confió nuestra sociedad, además de a María Auxiliadora y a san José, a san Francisco de Sales, «pastor celoso y doctor de caridad» (C 9);
- El salesiano confía en la intercesión de san Francisco de Sales para «ser fiel» (C 24);
- Toda la Familia Salesiana de Don Bosco está bajo la protección de este gran santo patrón.

El objetivo principal que nos ponemos, en este aniversario, es hacer conocer, entre nosotros Salesianos, la figura, la espiritualidad y la pedagogía de san Francisco de Sales.

San Francisco de Sales nos recuerda que la santidad es para todos y que debemos acompañar a los jóvenes a esta meta.

⁸ Pablo VI, *Sabaudiae Gemma. Carta apostólica en el IV centenario del nacimiento de san Francisco de Sales, Doctor de la Iglesia*, Roma 29 de enero de 1967.

En este momento de la vida de la Iglesia y de nuestra Familia, somos particularmente sensibles al acompañamiento espiritual. Y, en este arte, nuestro Patrono es uno de los más grandes maestros en la historia de la Iglesia. Tenemos mucho que aprender de él. A la práctica de la dirección espiritual, heredada de san Ignacio de Loyola, san Francisco de Sales quiso añadir la amistad entre acompañante y el acompañado –y Don Bosco, espontáneamente, añadió a esto la dimensión comunitaria.

Especialmente, san Francisco de Sales nos habla del corazón y nos invita a recuperar *la amorevolezza* y la sana afectividad que están en el centro del Sistema Preventivo que Don Bosco nos ha dejado, porque «quien gana el corazón del hombre, gana a todo el hombre»⁹.

Eventos en programa

Se han previsto numerosas iniciativas. Menciono aquí las que tienen un carácter internacional y son de amplio alcance. Espero que se promuevan y apliquen muchas otras a nivel de las Regiones, de las Inspectorías o de cada una de las comunidades.

2021: Año dedicado a don Pablo Albera

- 14 de enero de 2021: apertura del centenario en Turín-Valdocco durante Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana.
- 30 de octubre-1 de noviembre de 2021: convenio sobre don Pablo Albera, en Turín-Valdocco
- 16 de enero de 2022: clausura del centenario dedicado a don Albera y apertura del año dedicado a san Francisco de Sales, en Turín-Valdocco, siempre durante las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana.

⁹ San Francisco de Sales, *Introducción a la vida devota*, parte III, capítulo 23, en *Obras selectas I, Introducción a la vida devota. Sermones escogidos. Conversaciones espirituales*, texto preparado por Eugenio Alburquerque Frutos, sdb, segunda edición, BAC, Madrid 2010, p. 158.

Entre otras iniciativas a nivel mundial hay que recordar la publicación de una biografía de don Pablo Albera y una nueva edición de algunas de sus cartas.

2022: Año dedicado a san Francisco de Sales

16 de enero de 2022, como ya se ha dicho: clausura del año dedicado a don Albera-Apertura del año dedicado a san Francisco de Sales, en Turín-Valdocco durante las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana.

- 18-20 de noviembre de 2022: convenio sobre Francisco de Sales, UPS, Roma.
- 28 de diciembre de 2022, cuarto aniversario de su muerte: participación en Annecy en las celebraciones a nivel diocesano.
- 15 de enero de 2023: conclusión del año, en Turín-Valdocco durante las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana.

Otras iniciativas a nivel mundial: el Aguinaldo para el 2022 tendrá como tema «*La caridad en san Francisco de Sales*»; se celebrarán tandas de ejercicios espirituales en Annecy, en varias lenguas; se pondrán en valor los lugares de san Francisco de Sales (Annecy, Lyon, Turín, Treviso...); se editarán subsidios para ejercicios espirituales y videoconferencias para la animación de retiros y jornadas comunitarias; biografías y obras a nivel divulgativo, para integrar en los programas de salesianidad de las fases de formación inicial y disponibles para todas las comunidades; video-presentaciones de introducción a la *Filotea*, al *Teotimo* y a las *Cartas*; páginas web con acceso a las obras y amplia bibliografía para más información.

San Francisco de Sales ha sido fundador e inspirador de varios institutos de vida consagrada. Donde sea posible, animo a una colaboración con estos institutos, así como con las diócesis asociadas a él de una manera especial.

Queridos hermanos, queridos miembros de la Familia Salesiana,

estas dos celebraciones son una gran oportunidad para profundizar más en el carisma que hemos recibido. Recordemos las palabras de Don Bosco: «Vosotros completaréis la obra que yo he comenzado; yo hago el croquis y vosotros le pondréis colores»¹⁰. Nos toca a nosotros, en este momento, construir una pequeña parte de nuestra gran historia, por el bien de tantos jóvenes en el mundo entero, por el bien de sus familias y de quienes queremos acompañar y por el crecimiento en la fidelidad carismática de nuestra hermosa Familia Salesiana de Don Bosco.

Que María Auxiliadora nos sostenga en todos los momentos y extienda su mano sobre nosotros como hijos e hijas muy amados.

Con gran afecto en Don Bosco,



Ángel FERNÁNDEZ ARTIME, SDB
Rector Mayor

Roma, 19 de junio de 2020,
Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

¹⁰ *MBe XI*, 265.